

Capítulo 12

Juventudes mexicanas en Montreal: identidad y migración

Eva Romero López¹

“Vivir en otra parte significa estar constantemente inmerso en una conversación en la que las diferentes identidades se reconocen, se intercambian y se mezclan, pero no se desvanecen. En este sentido, las diferencias funcionan no necesariamente como barreras, sino más bien como signos de complejidad. Ser extranjero en tierra extranjera, estar perdido constituye, una condición típica de la vida contemporánea”
(Chambers, 1994, p.37).

<https://doi.org/10.61728/AE24004459>



¹ Estudiante de Doctorado en Psicología Social- Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. Correo: htilil17@gmail.com

Introducción

Las investigaciones sobre las juventudes migrantes, en su mayoría focalizan la movilidad México- Estados Unidos o Centroamérica- México; poco se habla de las juventudes mexicanas que migran a otras latitudes, más allá, de las ya mencionadas.

Con respecto a la migración Rossana Reguillo (2022) menciona:

Decenas de miles de jóvenes en México y en distintos países de América Latina se ven enfrentados a condiciones de precarización brutal. Entre las muchas batallas que libran en este continente, como la violencia, la desigualdad y la exclusión. (párr.1)

Así, algunas instituciones sociales han dejado de ser funcionales para lo que fueron creadas, los cambios en el sistema económico y social las han rebasado, lo que ha generado que cada vez menos las y los jóvenes puedan o “quieran” cumplir con este “deber ser” que incluye la preparación académica, la autonomía económica, la independencia física, la formación de familia, etc., es decir, un modelo lineal. Es así que la sociedad invisibiliza a las juventudes al ubicarlos en un futuro y omitiendo sus necesidades y problemáticas actuales.

Las diferentes situaciones que permean el contexto actual de las juventudes mexicanas: la falta de oportunidades laborales, las violencias, las diversas precariedades, etc., Algunos jóvenes se ven forzados o en algunos casos toman la decisión de migrar, siendo una migración interna (en algunos casos como la primera opción) o una migración internacional. Este trabajo se centra en jóvenes mexicanos en Montreal, Canadá² ya que, en los últimos años las estadísticas señalan un incremento en la migración de

² Este documento forma parte de la investigación doctoral, “juventudes mexicanas en Montreal: identidades y corporalidades en movimiento”; aquí se comparten algunas de las primeras aproximaciones al análisis de datos y la reflexión respecto a las identidades de las juventudes mexicanas en el país de destino.

jóvenes mexicanos a dicho país. ¿Qué está pasando en la vida de las y los jóvenes mexicanos que están migrando a Canadá?

En este sentido, las estadísticas sobre la migración a Canadá refieren que en Octubre de 2022 se recibieron 8000 solicitudes de mexicanos buscando asilo, y en su mayoría se instalan en Montreal, lo cual representa un número récord. El censo realizado en 2011 refiere que hay 86 175 personas nacidas en México viviendo en Canadá; 20 465 se establecen en la provincia de Quebec y en Montreal se concentran 17 630 mexicanos, mismos que conforman el 86.2 por ciento del total de dicha provincia y el 20.5 por ciento del total de la población canadiense.

Los “datos censales establecen que Montreal es la metrópolis canadiense con mayor concentración de residentes nacidos en México” (Klein y Aranzazu, 2017, p. 2). En este sentido, es necesario nombrar para visibilizar a las de juventudes mexicanas que inmigran a otras latitudes no solo a EE. UU. integrando la perspectiva de género ya que, algunos de los estudios realizados se enfocan en la figura masculina, dejando de lado la experiencia y papel activo de las mujeres u otras expresiones de género. Uno de los objetivos de este trabajo es conocer desde y con los actores, cómo los jóvenes mexicanos que migran a Montreal Canadá construyen y reconstruyen sus identidades a lo largo del proceso migratorio, y qué factores influyen en esa reconstrucción a partir de sus narrativas.

Migración internacional

De acuerdo con la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) define la migración internacional como el “movimiento de personas fuera de su lugar de residencia habitual y a través de una frontera internacional hacia un país del que no son nacionales” (OIM, 2022, párr. 35). La migración internacional es un fenómeno social, que impacta en diferentes áreas de vida de las personas que por diversas razones elegidas o forzadas migran, tales motivos pueden ser: económicos, políticos, por diversas violencias, los desastres naturales, entre otros.

Por otra parte, el INEGI (2020) define la migración como “el cambio de residencia de una o varias personas de manera temporal o definitiva, generalmente con la intención de mejorar su situación económica, así como

su desarrollo personal y familiar” (párr.1). La movilización de personas a otros territorios ha formado parte de la trayectoria de vida de los seres humanos, dichos desplazamientos que como señalan los datos, pueden responder a diversos motivos.

La movilidad de personas es una situación que ha existido a lo largo de la historia, sin embargo, en los años recientes se ha intensificado. Personas que llegan a territorio mexicano provenientes de diferentes latitudes: Haití, Ucrania, El Salvador, Guatemala, Honduras, Venezuela, entre otros. Personas que casi en su mayoría tiene por objetivo llegar a los Estados Unidos, ya sea de manera documentada o no documentada.

La migración es definida desde diferentes miradas como es el caso de Ruíz (2002) quien define la migración como “los desplazamientos de personas que tienen como intención un cambio de residencia desde un lugar de origen a otro de destino, atravesando algún límite geográfico que generalmente es una división político-administrativa” (p. 13).

Los mexicanos no son la excepción mujeres y hombres de todas las edades también salen de sus lugares de origen para trasladarse a los Estados Unidos y en otros casos a Canadá (u otras latitudes) para ocuparse de manera documentada o no documentada, en diferentes empleos, como: trabajadores agrícolas, ayudantes de cocina, entre otros. Al respecto Kearney y Becerra (2002) consideran que la migración “es un movimiento que atraviesa una frontera significativa que es definida y mantenida por cierto régimen político —un orden, formal o informal— de tal manera que cruzarla afecta la identidad del individuo” (p. 4).

Chambers (1994) por su parte menciona que “la migración implica un movimiento en el que el lugar de partida y el punto de llegada no son inmutables ni seguros. Exige vivir en lenguas, historias e identidades que están sometidas a una constante mutación” (p. 19). Para dar cuenta de los diferentes desplazamientos se han creado categorías para nombrar dichos movimientos: inmigrante para las personas que llegan y se establecen en otro país y emígrate para las personas que salen de su país con destino a otro territorio. Ambos conceptos coinciden al referirse a personas en movilidad de un territorio de origen a un territorio de destino, es decir a las personas migrantes.

Juventudes migrantes

De acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo (2022) “los jóvenes migrantes constituyen más del 10 por ciento de los 232 millones de migrantes internacionales en general, y, siendo el grupo social con mayor movilidad, constituyen el grueso de los desplazamientos anuales de migración” (OIT, 2022, párr.1). Al respecto de la migración internacional de las juventudes se han realizado diversas investigaciones, evidenciado desde diversas perspectivas los procesos migratorios.

Algunos ejemplos de lo anterior son los trabajos que se han enfocado en las migraciones de las juventudes en o hacia Europa; así Vázquez, Capote y López (2021) indagan las narrativas de jóvenes españoles que migran a Reino Unido y Alemania y cómo estos conciben su proyecto migratorio. Eremenko y Miyar (2020) realizan un trabajo cuantitativo para evidenciar la crisis laboral de las juventudes españolas que las lleva a migrar a otros países. Por su parte, Feixa y Rubio (2017) exploran las experiencias migratorias de juventudes españolas con estructuras económicas y sociales favorecidas.

Navarro, Carbonell y Aguilar (2021) exploran la percepción del proceso migratorio hacia Europa de juventudes del África Occidental así como sus, motivaciones, influencia familiar y los condicionantes del proceso migratorio. Cruz (2020) muestra las experiencias de origen africano y asiático en tránsito por la frontera sur de México, evidenciando las movilidades extracontinentales.

Por otra parte, están algunas de las investigaciones relacionadas con las migraciones de juventudes latinoamericanas; en las que se han abordado diversos temas como: la migración del campo a la ciudad de jóvenes colombianos y el impacto de dicha movilidad en la identidad social González (2021); se analizan las migraciones y la discriminación que viven algunas juventudes chilenas (Aravena, 2012), se explora el imaginario migratorio de jóvenes que asisten a colegios rurales en Honduras (Loor, 2020), el tránsito de adolescencias y juventudes centroamericanas por México (Romero, 2020), entre otros.

Las indagaciones que ponen énfasis a las migraciones de juventudes mexicanas a otros territorios ya sea, dentro o fuera del país son amplias

y variadas, dada la localización geográfica de México y su frontera norte con Estados Unidos, una parte de las investigaciones se enfocan en la comprensión y análisis de esta población en movilidad al país vecino. En este sentido los temas explorados son diversos, por ejemplo: las causas de la emigración y efectos en la economía del país de origen y el país de destino (Becerril y Bejarano, 2020), la vulnerabilidad y la exclusión de jóvenes migrantes (Camey, 2018), (Olvera, Montoya y González, 2014); la concepción sobre la migración (Diez y Arvizu, 2017), la salud mental y el uso de drogas (Sánchez y Arellanez, 2011), entre otros.

Los trabajos anteriores dan cuenta de algunos de los elementos que permean los procesos migratorios de las juventudes a nivel internacional y en particular de las juventudes mexicanas, por lo tanto, se pone en evidencia las experiencias, tensiones, motivaciones; algunos de los trabajos coinciden al señalar las motivaciones que llevan a las juventudes a desplazarse.

Las vivencias personales de carencias —en cualquier aspecto— son las que les dan fuerza para abandonar su propia cultura, familia y residencia (espacio pasado/privado) y lanzarse en pos de la utopía (espacio futuro/público), que viene a representar un contexto en el que, eventualmente, existen mayores posibilidades de integración y adaptación y mejores condiciones sociales (Martínez, 2000, p. 14).

Lo anterior visibiliza los motivos de un grupo de juventudes que buscan mejorar sus condiciones de vida, motivos permeados por diversas causas estructurales, la precariedad, la vulnerabilidad, el alejamiento de las instituciones, la poca o nula oportunidad de acceso a oportunidades laborales, educativos y de salud, el alejamiento del modelo lineal (estudiar, acceder a un empleo, la formación de una familia, la independencia económica, etc.) que establece trayectorias que en la actualidad no son accesibles o deseadas por todas las juventudes.

Por otro lado, tenemos algunas de las problemáticas a las que, de acuerdo con Brown y Carrie (2021) se enfrentan los inmigrantes en Canadá es el acceso a los servicios de salud mental, dadas las diferencias culturales y lingüísticas, los y las jóvenes refieren “temor a no ser tomados en serio o a ser malinterpretados” (Martínez, 2021, párr.1)³. Otro de los problemas

³ Martínez, P. (2021). Salud mental | *Jóvenes inmigrantes en Canadá temen ser incomprendidos*.

a los que se enfrenta las juventudes inmigrantes es la prácticas sexuales de riesgo y el consumo de sustancias, refiriendo como principal motivo la barrera lingüística y cultural que obstaculiza la interiorización de conocimientos relacionados con educación sexual (Chapman, 2013)⁴.

Como se puede observar, la mayoría de los trabajos realizados en México sobre las juventudes migrantes se concentran en la población mexicana o centroamericana que migra a Estados Unidos y poco se habla de las migraciones específicamente de las juventudes mexicanas que migran a Canadá; poco se conoce sobre sus experiencias en aquel país; ¿Cómo se construye o reconstruye la identidad de jóvenes mexicanos que migran a Montreal? ¿Cómo se significan los elementos sociales y culturales del país de destino?

La identidad en movimiento

La identidad se gesta en conjunto con el “otro”, mediante la socialización primaria: la familia, que proporciona esquemas de referencia que permite a los sujetos interiorizar los primeros significados, con los que posteriormente interpretar su realidad. La identidad no es una sola, pues los actores desarrollamos diferentes “papeles” dependiendo de los lugares sociales que vamos ocupando en la interacción social. Dichos roles nos permiten la integración e interacción con el otro. Parsons (1968) menciona que la identidad integra significados que conforman la personalidad “individual”; dichos significados orientan, regulan, norman y dan sentido a las acciones de las personas.

Sin embargo, es necesario señalar que la identidad se configura, refuerza o modifica en la interacción con los “otros” así, nuestra identidad social se conforma a partir de la socialización secundaria, a través de nuestro contacto en las instituciones dominantes (la escuela, la religión, la política, etc.) y la influencia que éstas genera sobre nosotros proporcionan actitudes, valores, conductas, percepciones que son interiorizadas y nos ayudan

Disponible en: <https://ici.radio-canada.ca/rci/es/noticia/1792418/salud-mental-jovenes-inmigrantes-en-canada-temen-ser-incomprendidos>

⁴ Chapman, L. (2013). *La salud sexual de los jóvenes inmigrantes en Canadá amenazada por las barreras lingüísticas*. Disponible en: <https://www.rcinet.ca/es/2013/07/19/la-salud-sexual-de-los-jovenes-inmigrantes-amenazada-por-las-barreras-linguisticas/>

a orientarnos y actuar en función de ese cúmulo de signos y significados.

“De esta manera, y a lo largo de su vida, cada persona podrá adquirir las identidades sociales que su propio desarrollo sociocultural le ofrezca” (Castro, 2007, p. 14). La identidad social, permite a los actores identificar las similitudes y diferencias con los “otros” en la construcción de significados que son asignados a los diversos aspectos sociales. Así Tajfel (1981) considera que la identidad social es la conciencia que tiene cada persona al identificarse con un grupo o categoría social y el valor asignado a dicha pertenencia.

Por su parte, Zavalloni (1973) refiere que la identidad tiene que ver con la clasificación que cada sujeto realiza, con respecto a la percepción que se tiene de sí mismo y de los grupos de los cuales forma parte, estas incluyen emociones, comportamientos y actitudes. Stuart Hall (2003) considera que la vida en conjunto nos dota de mapas de significados que nos permiten unir nuestras experiencias individuales y sociales, a través de ellas nos constituimos como agentes, con herramientas que nos ayudan a relacionarnos y comunicarnos con los otros y a cumplimiento de objetivos. Mientras que la identidad cultural:

[este] concepto acepta que las identidades nunca se unifican y, en los tiempos de la modernidad tardía, están cada vez más fragmentadas y fracturadas; nunca son singulares, sino construidas de múltiples maneras a través de discursos, prácticas y posiciones diferentes, a menudo cruzados y antagónicos. (Hall, 2003, p. 17)

Gilberto Giménez (2005) menciona que “nuestra identidad solo puede consistir en la apropiación distintiva de ciertos repertorios culturales que se encuentran en nuestro entorno social, en nuestro grupo o en nuestra sociedad” (p. 1). La identidad permite realizar un contraste con otras identidades y otros grupos sociales, estableciendo límites entre el yo, el nosotros y los otros. A partir, de los elementos socioculturales que permean nuestra identidad también se establecen relaciones de beneficios o prohibiciones, entre los grupos sociales.

En este sentido, “cada persona desarrolla un sentido personal de sí misma en función de sus experiencias, de su historia, de sus características y de sus percepciones, así como en función de sus interacciones y de los

valores y normas que rigen su cultura” (Rocha, 2009, p. 250).

Los autores antes mencionados, coinciden en que la identidad se construye en la relación con otros agentes y esta permeada por las experiencias de vida, el contexto, la cultura, los significados, etc., el sujeto interactúa en diversos campos e incorpora diversos *habitus* desde los cuales “se generan los sentidos del mundo, es decir [...] describen las condiciones que permiten analizar y reflexionar sobre el lugar simbólico desde donde los sujetos actúan, se comportan, piensan, sienten, significan y se relacionan” (Pech, Rizo y Romeu, 2008, p. 40).

En este sentido, la identidad genera procesos de exclusión o integración mediante la conformación social de jerarquías lo que lleva a pensar en las relaciones de poder entre las diversas maneras de ser joven, con respecto a la diversidad de elementos que los conforman: el color de piel, el género, la clase socioeconómica, la orientación sexual; si es estudiante, trabajador, migrante; hombre o mujer, el capital social, cultural y simbólico con el que se cuenta, entre otros. Estos elementos son interpretados intersubjetivamente, a través de las interacciones y el lenguaje en el espacio social; generando relaciones asimétricas.

En este sentido, las juventudes migrantes atraviesan por un proceso de aculturación, en el cual se pueden negociar los elementos de la identidad incorporados en la socialización primaria; estos se pueden contrastar con los elementos sociales del país de destino; aunado a las representaciones sociales, los estereotipos, prejuicios que se forman en torno a la imagen de las personas migrantes, de jóvenes mexicanos migrantes, que genera formas e interacción diferenciadas.

Dispositivo metodológico

Esta investigación se apoya en la metodología cualitativa, que permite profundizar en las experiencias, signos y significados con los cuales los agentes construyen su realidad. La metodología cualitativa de acuerdo con Taylor y Bogdan (1987) es aquella que permite construir datos descriptivos: las narrativas de las personas ya sean habladas o escritas y mediante las prácticas y conductas observables, permite conocer la subjetividad, los signos, símbolos y significados que permean la realidad de las personas.

En este sentido, se diseñan diferentes herramientas que permiten la construcción de los datos, entre ellas, la etnografía multisituada (Marcus, 2001) y la entrevista en profundidad que me permitirán conocer los significados sociales y subjetivos de las juventudes migrantes.

La etnografía multisituada me acercará a los espacios en los que, los interlocutores transitan y con ello observar la autorrepresentación y la manera en que llevan a cabo la interacción con los otros, y con ello conocer los significados y prácticas desde las cuales se identifican e incorporan a la vida cotidiana del país de destino. Por otra parte, la entrevista en profundidad, ayuda a conocer y comprender el fenómeno de estudio a partir de la conversación con el otro (Taylor y Bogdan, 1986), permitiendo vislumbrar los significados que los jóvenes endosan, a su identidad y la manera en que interaccionan con los “otros”. Como estrategia metodológica se recurre a la propuesta del curso de vida, para el diseño de la guía de entrevista entrelazada con las categorías de análisis: identidad, cuerpo y género con el objetivo de vislumbrar los “cambios” entre las identidades en el país de origen y las identidades en el país de destino.

Se recurre a diferentes estrategias para la búsqueda de colaboradores, primera, se realiza un seguimiento en redes sociodigitales como: Facebook, Instagram y Twitter. Segunda, se buscan contacto con los centros de refugiados en Montreal que prestan diversos servicios a solicitantes de refugio, estudiantes internacionales, residentes permanentes y ciudadanos naturalizados. Tercera, se recurre a la técnica *bola de nieve* para contactar a las y los interlocutores.

Al momento de redactar este documento, la investigación se encuentra en la segunda etapa del trabajo de campo, hasta el momento se han realizado 20 entrevistas en profundidad, de manera presencial. Las y los participantes son 7 mujeres y 8 hombres de entre 20 y 30 años de edad, con niveles educativos que van de preparatoria a nivel universitario. Los interlocutores tienen diferentes estatus migratorios: solicitantes de refugio, trabajadores calificados, turistas y residentes permanentes. Los sectores en los que se han empleado son variados: servicios de limpieza, construcción, atención al cliente y aeroespacial, por mencionar algunos.

Las entrevistas han sido audiograbadas y transcritas en su totalidad como parte de la sistematización y posterior análisis, mismo que permitirá

cubrir los objetivos propuestos en este trabajo. Para la elaboración de este documento se extraen solo los fragmentos en los que las y los interlocutores hacen referencia a su proceso de construcción o reorganización identitaria. En este sentido, en este texto se comparten las primeras aproximaciones respecto a una de las categorías (la identidad) que conforman el hilo conductor de la propuesta de investigación. Para el análisis de las narrativas parto de la fenomenología y se recurre a herramientas de la teoría fundamentada para formular categorías de análisis a partir de las experiencias narradas por los colaboradores.

Identidades en movimiento: experiencias de jóvenes mexicanos en Montreal, Canadá

Como hemos mencionado anteriormente la identidad se construye en la interacción social, creando significados, símbolos y sentidos que permiten el reconocimiento y la diferenciación con los “otros”. La interpretación que se hace de los símbolos y los significados asignados a las prácticas y las conductas de las personas en los diversos campos, requiere de un marco de referencia intersubjetivo que favorece en la conformación de un esquema de símbolos, que permite comprender como se constituye la historia de vida de las personas, en este caso de jóvenes mexicanos migrantes.

Para analizar la construcción subjetiva de las identidades de las y los jóvenes en Montreal se realizan una comparación entre el antes y el después o el ahora; refiriéndonos a los elementos que las juventudes resaltan como parte de su identidad en México y el después para referirnos a la manera en que se perciben y se viven en el ahora en Montreal.

Lo cual permite confrontar, desmontar o identificar los discursos que circulan con respecto a las experiencias de migración que en algunos casos solo hacen referencia a la migración de varones adultos, dejando de lado las experiencias de mujeres y hombres jóvenes. En este sentido, la descripción que hacen las y los participantes sobre su identidad antes de la migración se relacionan con elementos que en algunos casos apuntan al discurso adultocentrico que señala las conductas, emociones, actitudes o reacciones “adecuadas” ante diversas situaciones: trabajo, el género, las relaciones interpersonales, las expectativas sobre el futuro, entre otras.

El lugar de nacimiento es uno de los elementos que resaltan las y los participantes en el momento de hacer una descripción sobre sí mismos.

Nací [...] en un pueblito que se llama Tezuitlán, Puebla, está en la sierra de Puebla, es una zona bastante fría, o sea no tanto como aquí, pero es la mera sierra [...] pero pues ya sabes que ahí hay pocas oportunidades, ahí Tezuitlán es 100 % maquilador de ropa, no hay nada más y de la zona se le dañan pues ranchos, pero es como que lo más [...] realmente es un lugar como intrascendente, así como muy equis y pues sí como que tirándola como zona indígena, sabes como que pueblito así abandonado, porque no es como ni de las zonas más ricas ni de Puebla.

(Rubén, comunicación personal)

La parte de donde yo soy es conocida por los padrotes. Yo era maestra en ese entonces allá [...] Yo soy muy miedosa y más por todo lo que pasa en el país.

(Brenda, comunicación personal)

Una parte de la construcción de la identidad de estos jóvenes es el territorio o lugar de origen, es decir, la enunciación de este elemento como constitutivo de su identidad y que los hace diferentes de otros jóvenes mexicanos, resaltando las problemáticas, sociales o económicas que imperan en dichos territorios a diferencia de otras zonas en las cuales ellas y ellos consideran existen mejores condiciones de vida. El territorio como característica que se incorpora en la historia de vida, permeado de elementos en los que las y los jóvenes adquieren un primer acercamiento a la vida social, económica, política del país, dichos elementos podrían articular una serie de prácticas, emociones y visiones de su realidad social en comparación con otras juventudes que habitan el país.

Los elementos usados para describir el territorio habitado por los colaboradores visibilizan algunas de las razones que los llevan a migrar, entre ellas: la inseguridad, la situación económica, las violencias, la falta de oportunidades laborales, educativas, las complicaciones familiares, entre otros.

No es que diga que era una persona no madura, pero no estaba quizás tan centrado y tuve como miedos.

(Aldo, comunicación personal)

Entonces yo me di cuenta que poco a poco fui perdiendo mi autenticidad, me fui desconociendo, o sea, yo decía, yo era súper sociable, muy amigable, yo era más extrovertida, yo era diferente.

(Alma, comunicación personal)

Terminé la preparatoria y también me volaba mucho la cabeza y me parecía muy injusto que a los 18 años te dijeran ya necesitas saber qué vas a hacer el resto de tu vida. Entonces, sentía mucha presión en eso.

(Julia, comunicación personal)

Por otra parte, encontramos las expectativas sociales construidas entorno al modelo lineal que marca una serie de “pasos” a cumplir para convertirse en adulto. Algunas de las y los jóvenes retoman el discurso adultocentrista para describirse a sí mismos, usando enunciaciones dicotómicas como: bien y mal, o maduro e inmaduro, valiente- temeroso, etc. posiciones desde las cuales evalúan sus comportamientos. En este sentido, “la expresión de las actitudes personales, así como sus correspondientes comportamientos, sirven para informar a los demás (e incluso a ellos mismos) de quiénes fueron o eran en ese momento. Nos ayudan, por tanto, a conocernos y mostrarnos a los demás. Así las actitudes juegan un importante papel en la definición y el fortalecimiento de la propia identidad” (Briñol, Falces y Becerra, 2007, p. 462). Cuando algunos jóvenes señalan que “no eran maduros” “no eran auténticos”, hacen referencia a la manera en que las y los jóvenes perciben, significan y usan los componentes sociales para evaluar y actuar en determinadas situaciones.

Los discursos dominantes que naturalizan emociones y con ello comportamientos diferenciados por edad, género, lugar de origen, clase social, etc. permean la representación que tienen las y los colaboradores con respecto a sus comportamientos o emociones. Una parte, de los participantes coinciden en que no tenían la madurez y el compromiso que se “debe” tener como hombre. A diferencia de los hombres, las mujeres consideraban que el convertirse en adulto requería dejar de lado comportamientos y actitudes que para la sociedad no son propios de “una mujer” y que en algunos casos recae en el cuerpo de las mujeres: la estética, la manera en que se usa el cuerpo en el espacio público, la manera de expresarse, entre otros. Tanto hombre como mujeres coinciden en que las construcciones

de género es algo que permea la manera en que se perciben.

También encontramos la tensión entre el cumplimiento de las expectativas sociales y el cuestionamiento de los actores ante dichas exigencias sociales: la elección de una carrera profesional, tener un trabajo, el matrimonio, la maternidad o paternidad, etc. así como los sentimientos que genera el incumplimiento de este modelo lineal: estrés, presión, ansiedad o la sensación de fracaso, “no ser nadie en la vida”. Ser alguien en la vida haciendo referencia a la “elección” de un proyecto de vida que muchas veces es el establecido desde el adultocentrismo y el sistema social. Reconociendo el éxito de los actores a partir del cumplimiento de todas las etapas del modelo: estudiar, ser profesionista, tener un empleo, estabilidad económica, familia, hijos, una casa, etcétera.

Allá andaba soltero yo estaba enfocado en mi trabajo muy muy enfocado en mi trabajo porque yo pensaba o entendía que las empresas por eso te quieren.

(Nacho, comunicación personal)

Quién era yo allá? pues antes de llegar acá, yo tenía ya un empleo en un gimnasio muy reconocido que se llama *Sports World* caro, el lugar era para gente privilegiada, entonces estaba chido a mí me gustaba porque me dejaban entrenar allí, creo que esas son una de las cosas que me gustan hacer así como por *hobbies* porque realmente me gusta estar bien y tiene mucho que ver con la disciplina, etc., etc. me gustaba, me gustaba, lo que no me gustaba tanto era la paga, obviamente. La atención al cliente es algo que me encanta entonces servir a los demás, es algo que está dentro de mis pilares y que me constituyen como persona [...] servir a la comunidad.

(Julia, comunicación personal)

Otro elemento que retoman las y los jóvenes para hablar de sí mismos antes de la migración es desde el lugar social: yo trabajador, yo hija, yo estudiante, yo pareja de, yo hermana, yo madre, yo cuidador, entre otros. El lugar social que ocupan las juventudes desde su incorporación al mercado laboral “formal”, situándolos como sujetos “funcionales” a diferencia de aquellos jóvenes que se inscriben en trabajos “informales o paralegales”. Las y los colaboradores señala la explotación laboral que viven algunos jóvenes en México: largas jornadas de trabajo, pocas o nulas prestaciones,

pocas oportunidades de desarrollo profesional, salarios bajos, aunado a la poca oferta laboral y el incremento del número de jóvenes profesionistas.

Con respecto a las mujeres, los empleos desempeñados antes de la migración son en algunos casos aquellos orientados al cuidado de los “otros” lugar que históricamente ha sido asignado a las figuras femeninas: maestras, enfermeras, trabajadoras del hogar, entre otros, mismo que se refuerza con las ofertas laborales disponibles para un porcentaje de población femenina en México. De acuerdo con datos de la Secretaría de las Mujeres de la Ciudad de México, “las mujeres mantienen una presencia excesiva en empleos considerados no especializados, en especial en la prestación de cuidados: enfermeras, profesoras, trabajadoras sociales, asistentes administrativas, trabajadoras del hogar, etc.” (Secretaría de las mujeres, 2023, p.4).

La construcción de la identidad antes de la migración de las y los colaboradores se enuncia desde elementos como se ha señalado anteriormente: el territorio, las emociones y actitudes que en algunos casos responden al discurso hegemónico en torno a la juventud y el lugar social. Algunos de las enunciaciones que realizan las y los participantes también visibilizan algunas de las motivaciones que los han llevado a migrar; entre ellas, la búsqueda de mejorar sus vidas, no solo haciendo referencia a su situación económica; sino también a su vivencia como jóvenes, que les permiten desmarcarse del modelo establecido desde sus contextos.

Sin duda la migración coloca a los actores en un proceso de aculturación en el que la tensión entre la constante tensión de los referentes culturales del lugar de origen y el lugar de destino se hacen presentes, así algunos de los interlocutores mencionan que al estar en Montreal identifican algunos momentos en los que debían negociar entre sus referentes del lugar de origen y los referentes del lugar de destino y los significados que se construyen al incorporarse a la “nueva vida cotidiana”.

porque yo era muy ranchero, yo iba a los eventos y yo siempre estaba así, no hablaba con nadie y todo, y no quería aprender francés. Yo creo que porque estaba negando. Yo sentía que como que entre más... me hacía más canadiense, y eso es lo que creo que uno tiene que empezar a hacer de alguna u otra manera, más dejaba de ser mexicano.

(Nacho, comunicación personal)

La dificultad para interiorizar los cambios en las prácticas cotidianas, los referentes culturales, el uso de un idioma distinto al español, se vive como una negación a separarse de una parte que conforma la identidad de origen y que los diferencia del resto de jóvenes que migran a Montreal. Para una parte de las y los interlocutores el hecho de incorporar un nuevo lenguaje y con ello nuevos sentidos y significados parecía un proceso de desprendimiento que no solo era físico, sino que también psicológico y social.

Dejar de ser mexicano, es significado en dos sentidos por un lado el alejamiento y abandono de las prácticas cotidianas: el trabajo, los espacios de ocio, las estéticas, el uso del lenguaje, la comida pero también el distanciamiento de tradiciones: el 15 de septiembre y día de muertos son festejos que los participantes refieren con nostalgia y son un recordatorio constante del lugar en el que se encuentran.

La comida como una estrategia que ponen en marcha las y los jóvenes para mantener los lazos con su país de origen, la búsqueda de los insumos necesarios para cocinar aquellos platillos que disfrutaban en su lugar de origen es una manera que refieren mantener “lo mexicano” aunque consideraran que los sabores no son los mismos, “la comida no sabe igual”.

Por otra parte, algunas de las y los colaboradores refieren que llegar a Montreal les ha permitido redefinir sus estructuras de pensamiento y alejarse de las expectativas sociales que en México se tienen con respecto a ser joven, ya que, en Montreal hay una mayor apertura y respeto para que las personas puedan expresarse, “nadie te va a juzgar, mientras cumplas las reglas”, “a nadie le interesa lo que haces o como vas vestido”.

Y normalmente, quiero que sepas, que también está muy cabrón porque para gente como yo que sufre este pedo de la ansiedad generalizada y todo ese rollo, a veces tampoco soy... Siendo también una persona que se compara mucho, lo que yo estoy haciendo no es absolutamente nada. Es lo mínimo que puedo hacer para estar bien. [...] Entonces realmente, así como que yo pueda apreciar el logro que estoy haciendo, realmente no, no, o sea, no me hace sentir mejor. Yo creo que es lo que cualquier persona haría por estar bien.

(Julia, comunicación personal)

Montreal es visto como un espacio en el que por un lado se pueden experimentar, redefinir o reforzar elementos identitarios. En este sentido, Una

parte de los hombres menciona que algunas interacciones en Montreal les ha hecho cuestionarse su rol como “hombre” refiriendo la carga social asignada en México como: proveedor, caballeroso, protector, etc., ya que mencionan que las relaciones entre hombres y mujeres son muy distintas en Montreal.

Me da también mucho pinche miedo volver a confiar en la gente después de lo que ya pasé.

(Julia, comunicación personal)

Las mujeres que participaron en las entrevistas señalan que migrar a Montreal es un espacio para vivirse en “libertad e independencia”. Se reconocen como mujeres fuertes, con independencia económica y seguridad al desplazarse en el espacio público, pero se mantienen “alerta” ya que, algunas mujeres mencionaron que han sido víctimas de acoso (sexual y aboral) por ser latinas, pues la representación que se tiene de una mujer latina en Montreal (cariñosas, alegres, cuidadoras, extrovertidas, amables, etc.) en algunos casos ha sido motivo para ser acosadas, por lo tanto, consideran que tienen libertades pero tienen presente que los peligros (acoso, violencias, etc.) pueden presentarse en cualquier lugar.

Primeras reflexiones

Como se ha mencionado anteriormente este documento esboza las primeras pinceladas del análisis respecto a la construcción de la identidad de mujeres y hombres jóvenes que han migrado a Montreal. Los estatus ingreso al país de dichos actores son diversas, pero en algunos casos sus experiencias se interceptan.

En este sentido, mujeres y hombres jóvenes migrantes llegan al país de destino con el objetivo de establecerse, dejando atrás su “antigua vida” y construyendo una nueva vida “comenzar de ceros”, pero se encuentran frente a un desafío al llegar a un contexto desconocido, con situaciones que nadie les contó y dificultades que nadie les advirtió. La vivencia de la migración juega un papel importante en la “reorganización” de la identidad social que permite a las y los jóvenes cuestionar y evaluar su pasado, su presente y su futuro. Como ellas y ellos mencionan “comenzar de cero”

esto implica la posibilidad de establecerse en un país que desde fuera parece ofrecer oportunidades (laborales, educativas, de seguridad, etc.) que en México difícilmente se pueden conseguir dadas las condiciones políticas, sociales, económicas y de inseguridad que se vive en el país.

En este sentido, la plasticidad de la identidad y las herramientas adquiridas (manejo del idioma inglés o francés, tener una red de apoyo o “contactos” en Canadá, entre otros) en el lugar de origen favorecen en algunos casos la integración y la vivencia positiva de la migración. Lo cual no es igual para las juventudes que no cuentan con el mismo capital cultural, lo cual les dificulta incorporarse al mercado laboral formal, socializar y formar redes de apoyo no solo con otros latinos o mexicanos sino con las y los canadienses.

Adquirir el capital cultural antes o a la llegada al país de destino favorece al cumplimiento en los objetivos de las y los jóvenes evitando el retorno. Así, las y los participantes transitan por un proceso de aculturación en el que la identidad es redefinida dependiendo del nivel de integración al país de destino. Por otra parte, los jóvenes migrantes pueden moverse simultáneamente entre los referentes del lugar de origen y los referentes del lugar de destino.

Referencias bibliográficas

- Aravena Reyes, Andrea, & Alt Álvarez, Carolina. (2012). Juventud, migración y discriminación en el Chile contemporáneo. *Ultima década*, 20(36), 127-140. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362012000100006>
- Becerril, O. (2019). Nuevas modalidades de reclutamiento de trabajadores temporales de Michoacán en Canadá y Estados Unidos, en Lara, Pantaleón y Martínez (coord.). *Las nuevas políticas migratorias canadienses: gobernanza neoliberal y manejo de la otredad*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales; Universidad de Montreal.
- Briñol P., Falces C., Becerra A. (2007). Actitudes en F. Valencia, J; Morales, J. F., Moya, M., Gaviria, E. & Cuadrado, I. (coord). *Psicología social* (3a. ed.). Madrid: Mc Graw-Hill.
- Camey, N. S. C. (2018). Jóvenes migrantes mexicanos en Estados Unidos: Un contexto de vulnerabilidad, exclusión y racialización. *Revista Metamorfosis: Revista del Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud*, (9), 89-105.
- Castro, G. (2007). Jóvenes: la identidad social y la construcción de la memoria. *Ultima década*, 15(26), 11-29.
- Chambers, Iain (1994). *Migración, cultura, identidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Chapman, L. (2013). *La salud sexual de los jóvenes inmigrantes en Canadá amenazada por las barreras lingüísticas*. Disponible en: <https://www.rcinet.ca/es/2013/07/19/la-salud-sexual-de-los-jovenes-inmigrantes-amenazada-por-las-barreras-linguisticas/>
- Cruz, C., y Horacio, J. (2020). Movilidades extracontinentales. *Personas de origen africano y asiático en tránsito por la frontera sur de México*. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica.
- Diez, M. y Arvizu, R. (2017). Ideas de los adolescentes mexicanos sobre la migración hacia los Estados Unidos. Elementos de reflexión para la praxis y política educativas. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 47(3-4), 89-116.
- Eremenko, T., & Miyar-Busto, M. (2020). *¿Billete de ida y vuelta? Perfiles y*

- trayectorias migratorias de los graduados españoles*. Anuario CIDOB de la Inmigración, 129-166.
- Feixa, C., y Rubio, C. (2017). Introducción: «Te vas pensando que has dejado atrás a zombis». La emigración juvenil: ¿aventura o exilio? Disparidades. *Revista De Antropología*, 72(1), 9–22. <https://doi.org/10.3989/rdtp.2017.01.001.01>
- Giménez, Gilberto (2007). *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. México, conaculta- iteso, 478 pp., isbn: 978-968-5087-91-9.
- González P. P. (2021). Migración de los jóvenes colombianos del campo a la ciudad y su relación con procesos de identidad social. Monografía de especialidad en Psicología Social. Disponible en: <https://alejandria.poligran.edu.co/bitstream/handle/10823/2707/Migraci%C3%B3n%20de%20los%20j%C3%B3venes%20colombianos%20del%20campo%20a%20la%20ciudad%20y%20su%20relaci%C3%B3n%20con%20procesos%20de%20identidad%20social.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Hall, Stuart. (2003). “Introducción: ¿quién necesita `identidad?’”. En Hall, Stuart et. al. *Cuestiones de identidad cultural*. Buenos Aires, Amorrortu.
- INEGI, (2020), Censo de población y vivienda 2020- *Migración*. Disponible en: <https://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/migracion.aspx?tema=P>
- Keaney, M. y Becerra B. (2002). Migration and Identites A Class Based Approach”. *Latin American Perspectives*. Issue 138. Vo. 31. No.5 Septiembre. P.4.
- Klein, Juan Luis, y Aranzazu, Mauricio. (2017). Los mexicanos en Montreal: ¿Una comunidad transnacional? *Economía, sociedad y territorio*, 17(53), 1-33. <https://doi.org/10.22136/est002017607>
- Loor, J. M., Suazo, L., & Flores, M. (2020). *Imaginario migratorio en jóvenes de colegios rurales del municipio San Antonio de Oriente, Francisco Morazán, Honduras*. Tesis Ingeniería en Ambiente y Desarrollo. Disponible en: <https://bdigital.zamorano.edu/server/api/core/bitstreams/74c457c7-5da0-4820-9fa9-f3bd993c8e9f/content>
- Marcus, G. (2001). Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal. *Revista Alteridades*. México. Año 11 (22), pp. 11-127.

- Martínez Pizarro, J. (2000). *Migración internacional de jóvenes latinoamericanos y caribeños: protagonismo y vulnerabilidad*. Celade.
- Martínez, P. (2021). *Salud mental | Jóvenes inmigrantes en Canadá temen ser incomprendidos*. Disponible en: <https://ici.radio-canada.ca/rci/es/noticia/1792418/salud-mental-jovenes-inmigrantes-en-canada-temen-ser-incomprendidos>.
- Navarro-Pérez, José-Javier, Carbonell, Ángela, y Aguiar-Fernández, Francisco Xavier. (2021). Adolescentes del África Occidental: motivaciones y reflexiones del proceso migratorio. Un análisis comparado. *Migraciones internacionales*, 12, rmiv1i12075. Epub 25 de octubre de 2021. <https://doi.org/10.33679/rmi.v1i1.2075>
- OIM. (2022). Términos sobre migración. <https://www.iom.int/es/terminos-fundamentales-sobre-migracion>.
- Olvera García, J., Montoya Arce, B. J., y González Becerril, J. G. (2014). Migración de jóvenes, adolescentes y niños mexiquenses a Estados Unidos: una lectura sociodemográfica. *Papeles de población*, 20(81), 193-212.
- Organización Mundial del Trabajo. (2022). *Juventud y migración*. <https://www.ilo.org/global/tpics/labour-migration/policy-areas/youth-and-migration/lang-es/index.htm>
- Parsons, T. (1968). The position of identity in the General Theory of Action. In C. Gordon & K. Gergen (Eds.), *The self in social interaction* (pp. 16-23). New York: Wiley.
- Pech Salvador, Cynthia, Rizo García, Marta, & Romeu Aldaya, Vivian. (2009). El habitus y la intersubjetividad como conceptos clave para la comprensión de las fronteras internas: Un acercamiento desde las propuestas teóricas de Bourdieu y Schütz. *Frontera norte*, 21(41), 33-52.
- Reguillo, R. (2022). Vidas en urgencia: Cuerpos, territorios y violencias. *Revista de la Universidad de México*, (7), 90-98.
- Romero I, C. (2020). *Migración de menores centroamericanos en tránsito por México un estudio de Guatemala, El Salvador y Honduras, 2007-2019* (Tesis de maestría). Centro de Investigación y Docencia Económicas, México.
- Ruiz, G. Aida. (2002) *Migración oaxaqueña, una aproximación a la realidad*. Oaxaca: *coorinación estatal de Atención al Migrante Oaxaqueño*. p. 13.
- Sánchez, H, R., y Arellanez H. J. L. (2011). Uso de drogas en migrantes

- mexicanos captados en ciudades de la frontera noroccidental México-Estados Unidos. *Estudios fronterizos*, 12(23), 9-26.
- Sánchez, T. E. R. (2009). Desarrollo de la identidad de género desde una perspectiva psico-socio-cultural: un recorrido conceptual. *Revista interamericana de Psicología/Interamerican journal of psychology*, 43(2), 250-259.
- Secretaria de las Mujeres. (2023). *Boletín mensual* "Ciudad de México, las mujeres y su contexto". Marzo de 2023. Año 2. No. 3. https://semujeres.cdmx.gob.mx/storage/app/media/Publicaciones/Boletin_Mujeres_CDMX_03-2023.pdf
- Statistes Canadá. (2011). 2011 Census of Population Program. <https://www12.statcan.gc.ca/census-recensement/2011/dp-pd/index-eng.cfm>
- Tajfel, H. (1981). *Human groups and social categories*. Cambridge: Cambridge University Press (Versión española Tajfel, H. [1984]. *Grupos humanos y categorías Sociales*. Barcelona: Herder).
- Taylor, S. & Bogdan, R. (1986). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Barcelona: Paidós.
- Vázquez Silva, I., Capote Lama, A., y López de Lera, D. (2021). La nueva emigración española en Alemania y Reino Unido: identidades migratorias en cuestión. *Revista Española De Sociología*, 30(4), a24. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2021.24>
- Zavalloni, M. (1973). L'identité psychosociale, un concept a la recherche d' une science. In S. Moscovici (Ed.), *Introduction a la psychologie sociale*: Vol. 2. Paris: Larousse.